

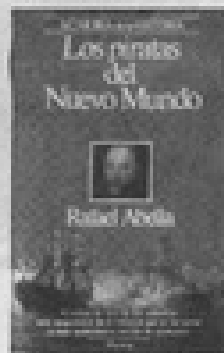
Memorias de un hombre enamorado, Boris Tocij, Antología, Santiago 1991, 119 páginas.

El amor es azul

La antigua idea antropológica de que toda la vida gira en torno al hombre y que toda la vida del hombre se veía en torno a una cosa que constituye el amor símba el premario *Memorias de un hombre enamorado* dentro del ámbito más contemporáneo como prometido a que un hablante lírico se puede acercar. El hecho es que —al parecer— el acto de amar vendría a constituirse en una autoevaluación para reintegrarse en el otro, dándose a cambio de nada porque *ahí es el amor en las amanzas* *así me que* *perdidos de los que*.

Boris Tocij ha escrito este libro impregnado de entusiasmo al compartir que *Hay un Pasa en amor y un lado de amor en la vida de cada persona*. Con lo cual queda más real diciendo que hay que saber a buscar las Tablas de la Felicidad que deberían regir de verdad nuestras conductas. Lo que ocurre es que existe un tipo de vida que exige inevitablemente y un sólo que capta más que lo "que la conciencia toca". Según el hombre de Merckel, quien actúa así con la categoría que él llama romántico. Algunos dicen imaginación triple los datos que le comunican sus sentidos. Para el caso de Tocij no cabe duda que no como al amor real, amplificado, puesto que él mismo así lo asegura (*Hay amor que el amor de la conciencia es la única misión que persiste más allá*). Y, sin embargo, en el mejor de los casos el hombre es una especie de animal que repite "que nunca es absolutamente completo y perfecto en el sentido es que, digamos, una cucaracha es perfecta". Todo lo cual apunta a que el sentido más propiamente real del ser humano es social y de algún modo contradictorio. Por ello "una bella contradicción es que el amor ha venido a constituirse" *así*. *Desde el silencio de los labios y de la lengua muda en que habi-*

mosado habiéndose torturado con lo que Ovilio dejó escrito a fuego en el umbral de su *Arte Amante*. Con todo el amor que se puede. Sentencia que equivale a la certeza que anima la totalidad de un hombre enamorado. El problema es que, como el amor es ciego, no garantiza la producción automática de buena poesía. Hay aquí más entusiasmo por describir un sentimiento que lírica amorosa propiamente tal. El autor se lamenta de los lugares comunes.



Los piratas del nuevo mundo, Rafael Abella, Editorial Financiera, Madrid 1990, 200 páginas.

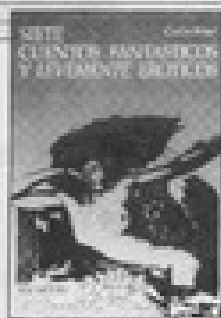
El cumpleaños de los piratas

Catálogo como el festivo no más grandioso que el género humano le ha dado sobrevivir, el descubrimiento de América significó para Europa, no sólo la prosperidad económica sino también —entre muchas otras cosas— la aparición de una raza de hombres de negocios que no seguían las reglas del mercado, volviendo realidad la idea social anárquica que ha funcionado desde que el mundo es mundo: los piratas.

Por ello el libro *Los piratas del nuevo mundo*, biocrónica nos cuenta como comienza en un círculo virtuoso por cuanto los piratas que aquí operaron (hoy quinientos años) no eran del nuevo sino del viejo y ya cansado mundo, el civilizado (con todas las comodidades que esa palabra merece). En todo caso informa bien acerca de un tema apasionante. Más allá de los saqueos, violación y muerte que a los piratas siempre se les ha condenado, también se les examina desde el prejuicio económico que significaron para el imperio que se hizo cargo de estas tierras oscuras. Sin embargo los asuntos, como todos los asuntos, jamás son tan simples y, a

discursos desde el Rey siglo XX nos advierte a los navíos que tenemos las cosas con calma y sin miedo los acontecimientos en el mundo cultural en que ocurren. O sea, lo que se nos pide es que retrocedamos quinientos años y contemplamos que lo que aquí pasó pertenece a una especie de infancia europea. Gente que no sabía lo que hacían, pero ahora sí. Por ello los chicos de las agencias de publicidad estadounidenses se llegan *Encuentro de los mundos*. En fin, en este encuentro hablo invitados de poesía que —bajo penurias de reyes a los cuales les había tocado la parte amarga del pastel— marcando los marcos al encuentro de los galones que se llevaban lo que de estas tierras ignorantes creían necesario llevarse a Europa para satisfacer los caprichos de los cortesanos y sus adláteres. Y en el siglo XVII los caprichos incluían no sólo la riqueza (oro, plata), poder y gloria sino también la salvación eterna. En resumen, todo para unos pocos y muy poco para unos muchos (más o menos como ahora). Pese a eso los cosas, Rafael Abella ha encontrado su tema en los piratas como quien descubre una perla en un pastato. De verdad, los piratas, filibusteros, corsarios y bucaneros aparecen en la historia durante el siglo XVII. Sus miembros provenían de todos los países de Europa. Para los españoles estos malandrines eran un mal, muy mal negocio, por ello los y finalmente los ahorcaban. Para los reyes de Francia e Inglaterra su status variaba según la situación política. Si se los necesitaba tenían categoría oficial, si no es así se los perseguía. Un perfecto doble estándar.

Un tema con mucho apasionamiento este de los piratas. Su sentido de la libertad, su desprecio por toda autoridad vendida desde fuera, su amor al riesgo y su devoción por la aventura, su ciego apego a los bienes materiales, todo, les otorga las características románticas que el hombre persigue como una fantasía oscura a un pelo. Sin embargo, lo que queda flotando como una idea general es qué nos son en propiedad los piratas. ¿Los que roban a los ladrones? o ¿los que roban a los navíos?



Siete cuentos fantásticos y brevemente eróticos, Carlos Baker, Editorial Financiera, Santiago 1991, 74 páginas.

Ensoñación erótica

"Yo en cambio vivo en una naturaleza simple, escueta, y en habitaciones que no representan nada que me des de que mi habitaje refleje el tono dramático de las crónicas que entrego", es la declaración de intención con que el narrador de *Siete cuentos fantásticos y brevemente eróticos* postula su modo de enfrentar la vida. El libro contiene estas posturas, pero resulta una contradicción que nos encontramos con alguien "que ha más espíritu que carne" (tanto de amor en materia, tanto de amor en espíritu). Naja es un personaje ideal al que un enamorado grosero, poeta de los gozos materiales ve con cierto escepticismo y alguna molestia. ¿Por qué resulta contradictoria una situación tan simple? Porque un personaje de tal modo idealizado no es de "naturaleza simple" y tampoco lo es el hecho que la afirma con "ósculos y legitimaciones que los aficionados a los pechos escueta y malpasecristas desprecian". Obviamente se trata de un hombre al que le gustan las mujeres como mujeres. De cualquier manera, buscando, buscando, se puede encontrar explicación a casi todo y la explicación que para estos casos cabe como decir a su percha es el minimalismo subido de ensoñación. Carlos Baker ocupa su oficio narrativo con una lupa levemente deslumbrante. Desde las cosas no calzan como deberían es lo que se entiende por cosa pequeña. Cosa pequeña no significa simplicidad sino al contrario. Lo pequeño tiene mucho más relieve y resaca que lo grande y es en ello, en su forma de permanecer oculto a la mirada común, en que radica su belleza.

LIBRERÍA MANANTIAL
MALA ONDA

de Alberto Fuguet

Martin Winckel atende a los pocos el último del Río de Janeiro y no impide su estancia con Carlos para

Almudena
Mala onda



LIBRERÍA MANANTIAL
MALA ONDA

Escritorio [artículo] Carlos Olivárez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olivárez, Carlos, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritorio [artículo] Carlos Olivárez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile